

La Nueva Iglesia Oficial: La Escuela Pública

Por Ian Hodge

8 de agosto de 2012

En su importante obra sobre la educación, «*El Carácter Mesiánico de la Educación*,» R. J. Rushdoony llamó la atención a la naturaleza religiosa de la educación moderna y de la escuela pública. «La escuela estatal se ha convertido en la institución salvadora, argumenta Rushdoony, y la función de la escuela ha sido la de proclamar un nuevo evangelio de salvación. La educación en esta era es un movimiento mesiánico y utópico, una faceta de la esperanza de la Ilustración de regenerar al hombre en términos de las promesas de la ciencia y del nuevo orden social que ha de ser realizado por el estado.» (p. 4).

Desde la publicación de estas palabras en 1963, la educación privada ha estado involucrada en un gran esfuerzo marcado por el crecimiento. Según un artículo en *The Daily Telegraph Mirror*, con fecha del 5 de septiembre de 1995, «La escolarización cristiana fundamentalista, donde las historias bíblicas se enseñan como hechos, es el sector educativo de más rápido crecimiento en Australia.» Aunque el crecimiento puede ser un poco lento, no hay señales de que la escolarización cristiana vaya a desaparecer en Australia o en cualquier otra parte. Lo que está en juego aquí no es simplemente un asunto que tiene que ver con ir de regreso a lo básico. Lo que también está en juego es un retorno a la Biblia como la Palabra inspirada de Dios, y por lo tanto, confiable en todo lo que dice. Y algunas personas están cada vez más inclinadas a creer que ella habla sobre más que tan sólo asuntos religiosos estrechamente definidos. Así pues, por ejemplo, algunos educadores humanistas en las más importantes universidades de Australia “creen que los niños a quienes se les enseña que el mundo fue creado en seis días reales y que la evolución es una teoría falsa tienen problemas como adultos con sus destrezas de pensamiento y crítica.”

Aunque el movimiento cristiano de la educación en el hogar ha crecido no se han obtenido ganancias reales en la educación terciaria para los cristianos australianos. Y al decir costos por el establecimiento no me refiero únicamente a los pagos mensuales. Algunos de los esfuerzos fracasaron por no poder presentar los títulos académicos formales, una prerrogativa de aquellas instituciones que tienen aprobación del gobierno para funcionar. El costo para los padres y estudiantes fue la incapacidad, por ejemplo, de obtener un título “reconocido.”

A otros grupos religiosos no les ha ido mejor en sus esfuerzos por tratar de fundar una buena universidad. Hay algunas excepciones, pero hay graves cuestionamientos respecto a la conformidad con los estándares de la educación humanista dentro de estas instituciones. Esto no sólo es el resultado de aceptar el control del gobierno sobre algunos aspectos del currículo en la universidad, sino que también refleja el anti-intelectualismo de la fe del cual hablo en el artículo

que acompaña a este boletín. No hay una «mente cristiana,» para usar una frase del libro de Harry Blamires de 1963, «La Mente Cristiana.»

Y debido a que no hay una mente cristiana, todo lo que tenemos es la mente del hombre: el humanismo. La decadencia del pensamiento cristiano, acompañado de un abandono cada vez mayor de la asistencia a la iglesia, no ha visto que se le nieguen las funciones a la iglesia. En vez de eso, han sido transferidas a otras instituciones, a saber, la escuela y la universidad. En 1969, en Boulder, Colorado, aparecieron una serie de anuncios pagados en un periódico local. El escritor se quejaba: «Profesores extremistas están ahora sustituyendo la revolución por el aprendizaje en nuestras universidades de la misma manera en que los teólogos radicales han sustituido el humanismo por la fe en Dios.» Ese mismo año, Ivan Illich, en un discurso pronunciado en la Universidad de Puerto Rico, llamó la atención hacia la «iglesia secular» y lo que vio como su fin inminente. Comentando sobre su “folklore,” Illich dijo:

“La procesión académica en la que acabamos de participar evoca las antiguas procesiones religiosas de clérigos y querubenes en el Corpus Christi. La Iglesia, una, santa, universal... ha sido reemplazada por otra institución ritual: la escuela, obligatoria, intocable, universal, tradicional... El Alma Mater ocupa el lugar de la Santa Mater. Hoy le atribuimos a nuestras ceremonias de graduación el poder de rescatar a los pobres de las pocilgas así como nuestros antecesores le atribuían al bautismo los poderes para salvar a los Moros del infierno. La gran diferencia entre los dos credos es la siguiente: la observancia de los ritos académicos se hacen cada vez más onerosos y más obligados que la observancia de los ritos de la Casa de Dios, incluso en los peores momentos de la inquisición española. Hoy se confunde a la escuela con la educación así como anteriormente se confundía a la iglesia con la religión. El patrocinio que las agencias de acreditación le confieren a las instituciones educativas en Puerto Rico nos recuerda el patrocinio de los Reyes de España hacia la iglesia. Los programas de ayuda federal se corresponden con las donaciones de los reyes de antaño.”¹

Según Barnes, la Universidad verdaderamente se ha convertido en una Iglesia hasta el punto de duplicar nuestras instituciones religiosas en funcionamiento si no es que las hace obsoletas del todo. Bajo el antifaz de la objetividad y el no-compromiso, la Universidad ha estado manejando a escondidas los problemas de los valores y llevando a cabo sus obligaciones religiosas de muy mala manera. Se ha convertido en una Iglesia sin formular jamás su fe o sin examinar seriamente el valor de su plan para la salvación. (p. 19).

¹ Citado en Hazel E. Barnes, *la Universidad como la Nueva Iglesia* (Londres: C.A., Watts, 1970), p. 5.

Curiosamente, aquellas iglesias que desprecian el uso de la toga y el ritual en sus iglesias están más que felices de usar estos artículos en las ceremonias de graduación de sus escuelas y universidades. No se descarta el ritual; simplemente se transfiere a otras instituciones. Este es un indicativo de que las instituciones educativas han recogido lo que las iglesias han desechado.

Si las escuelas están rebajando a los estudiantes al nivel de tontos, entonces ¿qué están haciendo las universidades? Sin embargo, los padres cristianos en este país todavía están dispuestos a enviar a sus hijos a la universidad para así no retardar sus oportunidades de empleo.

Debajo de esta aceptación de la universidad por parte de los cristianos se halla la creencia errónea de que la universidad es terreno neutral. Si por un lado se ve a la universidad como una iglesia rival, entonces tenemos razones para preguntar por qué los padres cristianos están tan dispuestos a permitir que sus hijos asistan a ella. ¿Estarían igualmente dispuestos a permitirles a sus hijos asistir a la mezquita local o al templo Baha'i más cercano? La mayoría de los Protestantes no le permitiría a sus hijos asistir a la Iglesia Católica local un domingo por la mañana, pero están más que dispuestos a permitirles que asistan a la universidad humanista (en sustitución de la iglesia) todos los días. ¿Por qué? Para que sus hijos puedan tener un mejor empleo.

Lo perverso de esta situación es evidente. Pero, ¿qué se puede hacer al respecto? Hasta que los padres cristianos y otros estén dispuestos a poner la mano en sus bolsillos y a financiar aquellas universidades cristianas que no usurpen el lugar de la iglesia, no podemos esperar ver el tipo de cambios que muchos esperan que se produzcan por el aumento de escuelas cristianas y de la educación cristiana en el hogar.

Por lo tanto, los movimientos de educación cristiana permanecerán en la infancia hasta que pueda producir líderes espirituales e intelectuales del mañana que puedan conducir al pueblo de esta nación a través de la niebla, la ceguera y la total banalidad que se hallan en el centro de la universidad moderna. Que Dios nos dé los padres con la fe, la valentía y el coraje para comenzar esta obra de arremetida a gran escala contra los sagrados muros del humanismo.

Este artículo fue publicado originalmente en *Biblical Landmarks* en la siguiente dirección: <http://biblicallandmarks.com/wpl/the-new-church/#footnote-1>

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org